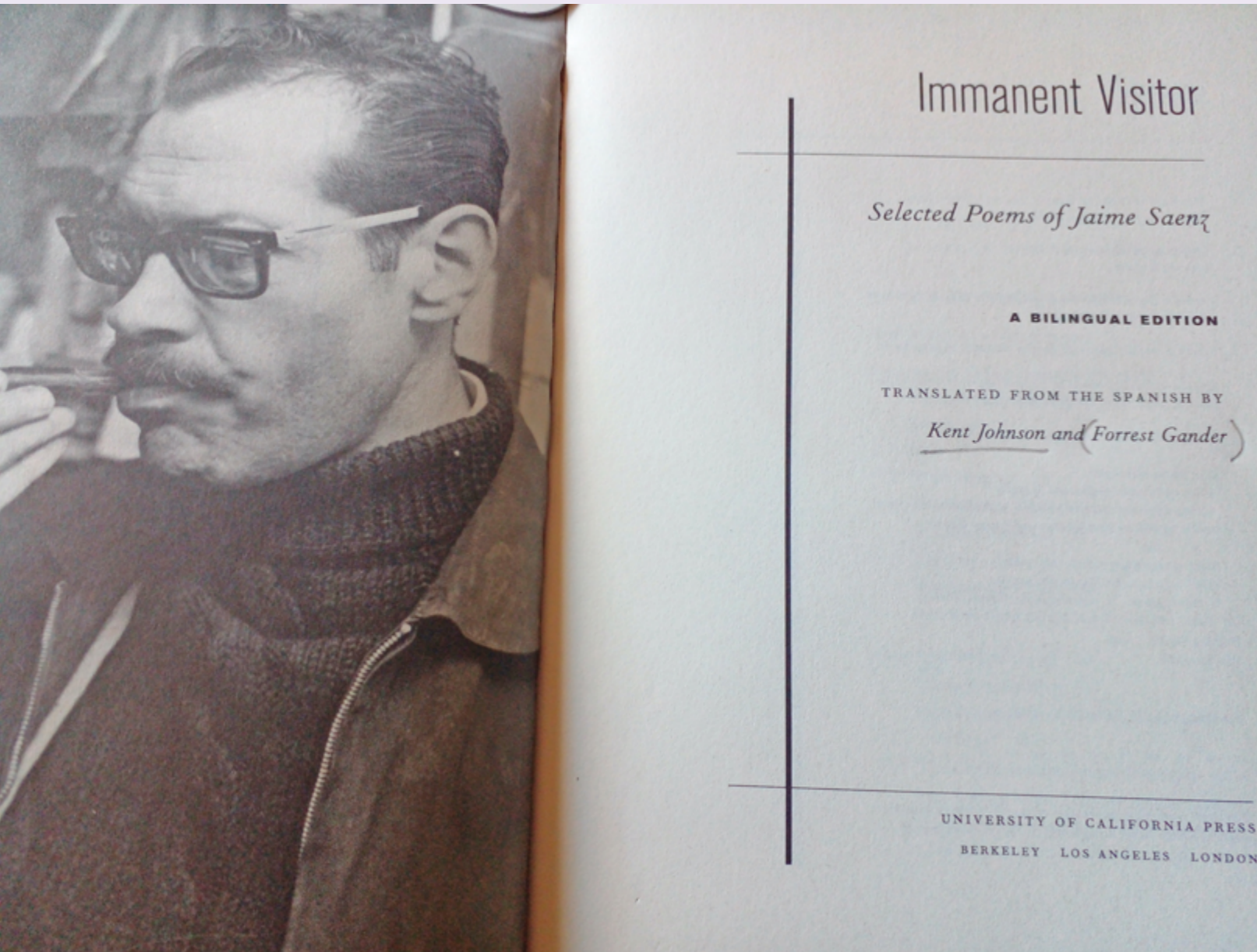


Traduciendo a Sáenz *



VII

En el inexplicable lugar donde nonada y encuentro se dan lugar,
Le hermosura de la vida es un hecho que no puede ni ha de negarse.

The beauty of life,
Through the miracle of living.
Theloveliness if life,
Wich remains,
Through the *musphaña* of dying.

La vida fluye y pasa y vuela y repliégase en una interioridad inescrutable.
En el aura de los andantes, en lo más vivo,
en el viento conmoviéndose con el ir y venir de los desdichados,
en los dichos, las demandas, en el humo, en los gritos
— en las calles, con iluminadas paredes a veces y, otras, en la más completa oscuridad.
En el contemplar las cosas, con que los animales suelen contemplar;
en ese contemplar de lo humano con que lo humano suele contemplar el contemplar
de los animales que contemplan las cosas contemplar.
En la urdiembre de la tela,
en el fierro cuando el fierro es fierro.
En la mesa,
en la casa.
En el borde del río,
en lo húmedo del aire.
En el calor del verano, en el frío del invierno, en la luz de la primavera
— en un abrir y cerrar de ojos.
Rasgando el horizonte o tumbándose en el abismo,
la verdadera vida se encabrita y se sumerge.

* Pasaje de *Immanent Visitor, Selected Poems by Jaime Saenz, translated by Kent Johnson and Forrest Gander* (University California Press, 2002), en traslucine de Loreto Pizarro y Andrés Ajens, y publicado en *Traduciendo a Saenz y otros poemas*, Johnson Gander et alii., Intemperies, Santiago, 2006, p. 45-46.